

Braulio Corani.

Constructor de balsas de totora transoceánicas del Lago Titicaca

“Exploradores como Thor Heyerdahl, Kitín Muñoz, Pedro Neira y otros han mostrado las teorías de que las culturas primitivas del mundo han mantenido una permanente vinculación entre distintos continentes”

Don Braulio Corani es, sin lugar a dudas, uno de esos personajes singulares que da la historia, la historia de Hispanoamérica y que por alguna razón se cruza en el camino de quien comparte esta entrevista. Un hombre de cultura y aventura, así se considera. Más de 40 años dedicado a la construcción de embarcaciones de Totora (*Schoenoplectus californicus* en quechua *t'utura*), una maravillosa planta herbácea perenne acuática de la familia de las ciperáceas, común en esteros y pantanos de América del Sur. Nacido en la Isla Suriqui, en 1962, participó en varias construcciones y en la navegación de embarcaciones como URU (del español Kitín Muñoz), CHIMOK (de Pedro Neira) y MATARANGI (Kitín Muñoz), además ha llevado a cabo réplicas y reconstrucciones de RA II, TIGRIS y KONTIKI del explorador y biólogo noruego Thor Heyerdahl. Braulio Corani es un embajador en Europa de la Cultura Ancestral Boliviana, y a su faceta de constructor se une la de un artesano con reconocido prestigio. En esta entrevista nos traslada a la mágica atmósfera del Titicaca también denominado el “Lago Sagrado de los Incas” uno de los lugares más hermosos y misteriosos de América, con la superficie navegable más alta del mundo.

1. ¿Se considera un hombre de “aventura”?

Sí me considero un hombre de aventura por las siguientes razones, desde que construimos la expedición URU en Lima (Perú) en 1988, me animé a la navegación por el Pacífico y fui el responsable de la construcción de la embarcación. En 1991 participé en la navegación de la balsa Chimok por el norte de Perú hasta Galápagos, invitado por la TV ZDF Alemana, fue mi primera experiencia en navegar por el océano y el primer boliviano en navegar por el mar en una balsa de totora. Posteriormente y gracias a mi experiencia fui invitado por el español Kitín Muñoz en la expedición Matarrangi en la Isla de Pascua (1997), por todo ello, me considero un aventurero.

2. ¿Cuántos años lleva dedicándose a esta profesión?

En este arte de la construcción de embarcaciones de totora del Lago Titicaca, se empieza joven, en mi caso a los 12 años, hasta el momento llevo unos 40 años, pero no solo me dediqué a la construcción sino también a la investigación. Actualmente sigo construyendo embarcaciones para el turismo. Esta tradición nos la dejaron nuestros abuelos y mi objetivo es que no se pierda, por eso parte de mi tiempo la dedico a la enseñanza, a mostrar cómo se construye una balsa, igualmente mis hijos siguen esta cultura y la seguirán de generación en generación.

3. ¿Cómo se trabajan los haces de juncos para formar estructuras tan sólidas?

El proceso de construcción de las embarcaciones se hace de forma artesanal, como en la antigüedad lo



hacían los pueblos primitivos. Para la construcción de la embarcación se emplean en primer lugar los juncos de totora, este material tiene que ser bien escogido, debe estar maduro. Desde la extracción en el lago hasta el terminado de la balsa, el proceso de manipulación de la totora pasa varias etapas. Después de la extracción la totora debe secarse, tras esta etapa se selecciona la mejor y se inicia la construcción de la embarcación. Primero se teje de totora el forro de la balsa, una estera que en el lenguaje aymara la denominamos “Jantaku”,

posteriormente se elaboran uno rollos largos dependiendo del tamaño de la balsa. Una balsa de totora consta de 5 cuerpos, la base formada por dos cuerpos, otro cuerpo que se ubica en el centro “corazón de la balsa” es el más importante pues es el que mantiene la estabilidad de la balsa en el mar y luego dos bordes pequeños que lleva en los laterales con dos cuerpos grandes, finalmente se ajusta con poleas para que quede bien compacto.

4. Uno de los obstáculos con los que se encontraban los expedicionarios era el posible naufragio, ¿de qué forma navegan estas grandes embarcaciones de totora por los océanos y cuanto tiempo suelen mantenerse sobre el agua?

Uno de obstáculos es el tamaño de la embarcación, si es más grande, en el mar la balsa se mueve mucho con las olas eso nos pasó en la Mata Rangí I y poco a poco se partió en dos, también depende mucho de la resistencia la balsa por el material de la totora utilizado, ahora en el lago Titicaca con la contaminación que existe la totora ya no resistente como antes. En el Lago Titikaka la balsa aguanta casi un año, en el mar puede aguantar casi tres a cuatro meses dependiendo de la forma de construcción usada y del material que se emplee.

5. ¿Cuál ha sido la expedición que le trae mejores recuerdos?



En todas las expediciones que participé tuve y tengo buenos recuerdos, aprendí muchas cosas sobre la construcción de la balsa y la navegación.

6. Científicamente, ¿Qué hipótesis creé que se han demostrado con todas estas expediciones?

Con la información generada por los constructores de las balsas interoceánicas desde 1969 hasta la actualidad, de la mano de exploradores como Thor Heyerdahl, Kitín Muñoz, Pedro Neira y otros se han mostrado las teorías de que las culturas primitivas del

mundo han mantenido una permanente vinculación entre distintos continentes.

7. ¿Es de los que creé también que los paralelismos culturales, en distintos puntos separados por el mar, no son debidos a una coincidencia, sino a la influencia de unas culturas en otras mediante naves de juncos? Pongamos por caso las Pirámides de Guimar en Tenerife.

Una de las evidencias claras que hay es la cultura de los Pueblos Prehispánicos, es digno de mención la existencia de las grandes pirámides que existen en el mundo, en estos lugares donde existen pirámides escalonadas como en Perú, Bolivia, Tenerife, México y otros lugares allí también se encuentran juncos de totora para la construcción de este tipo de balsas, y esto solo tiene una explicación, que entre los antiguos pueblos hubo un contacto constante a través de la navegación con estas embarcaciones.

8. ¿Cómo ha sido la experiencia de trabajar con los expedicionarios Thor Heyerdahl? ¿Y con Kitín Muñoz?

Para mí fue un honor trabajar con Thor Heyerdahl y Kitín Muñoz, me enseñaron muchas cosas sobre las embarcaciones de totora y la navegación por los océanos. Thor Heyerdahl compartió su experiencia conmigo sobre cada una de sus expediciones, Kon Tiki, Ra II, Tigris y me enseñó muchas cosas sobre las navegaciones precolombinas. De Kitín Muñoz aprendí a navegar por el mar. Todo esto me dio el valor y el coraje para continuar con el arte de construir embarcaciones de totora y transmitir este legado cultural a otras generaciones.

9. ¿Cómo fue su encuentro en España con el entonces Rey Juan Carlos I?

Mi encuentro por primera vez con el rey de España fue en la playa de Ankena en Isla de Pascua, fue muy emocionante recibirlo, su visita estuvo motivada por la construcción de la balsa Mata Rangí “ojos del paraíso” en Aymara. Felicitó a todo el grupo de personas encargadas de los trabajos y nos animó a seguir manteniendo esta cultura ancestral. Posteriormente recibimos la visita del entonces príncipe Felipe de Borbón, en el año 1997 cuando la Mata Rangí, naufragó, allí el actual monarca paso unos días en el campamento.

10. Actualmente sus investigaciones se centran en la metodología de la construcción de las embarcaciones de Totora en el Lago Titicaca, ¿tiene

algún proyecto en mente de cara a un futuro próximo?

Esta técnica de construcción en totora es una herencia transmitida de generación en generación, estoy confiado en que el interés por mantener vigente este patrimonio sea restituido y perpetuado por los descendientes. Sin embargo, los procesos dinámicos de cambios de vida,



hacen cada vez más difícil el mantener en la memoria colectiva el referente cultural que nos da identidad y una posibilidad de desarrollo basado en nuestras fortalezas culturales.

Mi próximo proyecto es construir una balsa de totora en Pimentel donde compartimos con Thor Heyerdahl la construcción de la balsa CHIMOK, me enseñó muchas cosas, por eso, quiero volver ahí y construir la embarcación y navegar por costas peruanas hasta

llegar a Galápagos. Actualmente en Lago Titikaka estoy construyendo una balsa con estructura de madera forrada con totora para el turismo que nos visita.

11. Para terminar y compartir brevemente su experiencia con los lectores, ¿Qué anécdota o vivencia ha sido para usted la que más ha marcado en su vida o en su profesión?

En este camino en el que llevo mostrando el arte de construir embarcaciones de totora tengo muchos recuerdos y anécdotas. Uno de los que me ha marcado la vida fue en 1991, por primera vez me encargué de la construcción de balsa de totora en Pimentel conjuntamente con Thor Heyerdahl en este tiempo compartimos ideas y para mí fue un honor estar trabajando con él, navegué por primera vez en el océano y fue una experiencia única donde además icé la bandera de Bolivia, cosa que me hizo sentir orgulloso de ser Boliviano. Gracias a Dios que me dio este don, a mis padres Miguel Corani y a mi suegro Paulino Esteban quién construyó la balsa Ra Il Tigris para Thor Heyerdahl sigo en ese camino que me trajo muchas felicitaciones y alegrías y me lleva a conocer diferentes países mostrando el arte de construir embarcaciones de totora. Ahora estoy enseñando y preparando a mis hijos Henry Thor, Rudy, Maghiver y Alex Corani para que sigan transmitiendo este legado de generación en generación.



Por Anna M.

Imágenes: Braulio Corani
Septiembre 2015